

EL CONCEPTO DE CULTURA: UNA NOCIÓN COMPLEJA. APORTES PARA LA SUBLIMACIÓN

Mirc, Andrea
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata,
Argentina

RESUMEN

El presente trabajo desarrolla ciertas cuestiones sobre la noción de "cultura" y su aporte para la revisión epistemológica del concepto de sublimación. Se enmarca en la tesis en elaboración "Acerca del concepto de sublimación en la infancia. Creación y campo social" de la Maestría en Ciencias Sociales de la UNLP. En dicha tesis, se desarrolla una relación hipotética: si el "objeto" de la sublimación también es contingente -al igual que el objeto de la pulsión- y depende de los modos culturales, entonces se hace necesario entender la diversidad del pensamiento moderno como actividades sociales en un mundo social, como estructuras culturales en los términos de Clifford Geertz. Asimismo, sabemos que el investigador debe evaluar, precisar y explicitar el alcance y los límites de los conceptos que utiliza dentro del contexto de su producción o la índole de los problemas para los que fueron elaborados. Por ello, en este trabajo se consideran los aportes de C. Geertz y S. Freud acerca del concepto de cultura, como necesidad de realizar precisiones que interesan al tema de la sublimación, intentando un diálogo entre distintas disciplinas.

Palabras clave

Cultura Sublimación Significaciones Sociedad

ABSTRACT

THE CONCEPT OF CULTURE: A COMPLEX NOTION.
CONTRIBUTIONS TO THE SUBLIMATION

This work develops certain issues on the notion of "culture" and its contribution to the revision epistemological of the concept of sublimation. Fits in with the thesis in drafting "About the concept of sublimation in childhood. Creation and social field" of the Master's Degree in Social Sciences of the UNLP. In his thesis, develops a relationship hypothetical: if the "object" of the sublimation also is contingent, as well as the object of the impulse- and depends on the ways cultural, then it is necessary to understand the diversity of modern thinking as social activities in a social world, as cultural structures in the terms of Clifford Geertz. We also know that the investigator should assess, sharpen and clarify the scope and limits of the concepts that uses within the context of its production or the nature of the problems for which they were produced. Therefore, in this work are considered the contributions of C. Geertz and S. Freud about the concept of culture, as need to make details that are of interest to the theme of the sublimation, trying a dialog between different disciplines.

Key words

Culture Sublimation Meanings Society

El presente trabajo desarrolla ciertas cuestiones sobre la noción de "cultura" y su aporte para la revisión epistemológica del concepto de sublimación. Se enmarca en la tesis en elaboración "Acerca del concepto de sublimación en la infancia. Creación y campo social" de la Maestría en Ciencias Sociales de la UNLP. En dicha tesis, se desarrolla una relación hipotética: si el "objeto" de la sublimación también es contingente -al igual que el objeto de la pulsión- y depende de los modos culturales, entonces se hace necesario entender la diversidad del pensamiento moderno como actividades sociales en un mundo social, como estructuras culturales en los términos de Clifford Geertz. Asimismo, se sabe que el investigador debe evaluar, precisar y

explicitar el alcance y los límites de los conceptos que utiliza dentro del contexto de su producción o la índole de los problemas para los que fueron elaborados. [i]

Por ello, en este trabajo se consideran los aportes de C. Geertz y S. Freud acerca del concepto de cultura, como necesidad de realizar precisiones que interesan al tema de la sublimación, intentando un diálogo entre distintas disciplinas. [ii]

LA RELACIÓN ENTRE EL CONCEPTO DE CULTURA Y LA NOCIÓN DE SUBLIMACIÓN

En términos generales se acuerda la relación directa de la sublimación con la creación artística y los procesos culturales. Pero lo que se denomina "cultura" refiere a un concepto vasto y complejo, que presenta múltiples entrecruzamientos disciplinarios. Como plantea C. Geertz, ciertas ideas estallan con tremenda fuerza -y al concepto de cultura le pasa esto-, resuelven tantos problemas fundamentales en un momento que también parecen prometer que van a resolver todos los problemas fundamentales, clarificar todas las cuestiones oscuras. Pero, estas ideas explican algo pero no todo.

Por ello, para precisar dicha noción dentro del campo de fenómenos que se intenta discernir y establecer sus relaciones con la noción de sublimación, se consideran los desarrollos teóricos de C. Geertz y S. Freud.

EL CONCEPTO DE CULTURA EN CLIFFORD GEERTZ: REDES DE SIGNIFICACIÓN EN LAS QUE SE HALLA ENVUELTA LA HUMANIDAD

Para C. Geertz el concepto de cultura es un contexto dentro del cual se pueden describir los fenómenos. Es entendida como sistemas en interacción de signos interpretables, no es una entidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales.

En ese sentido la cultura consiste en "estructuras de significación socialmente establecidas" en virtud de las cuales la gente hace cosas.

Este autor, renovó dentro del campo de las ciencias sociales la perspectiva antropológica de la cultura al analizarla en clave semiológica. Concretiza la cultura como campo de significaciones, es decir, "una creación individual y colectiva de significados y valores -morales y estéticos- de concepciones del mundo y modos de actuar, enmarcados en instituciones y en condiciones materiales". Allí, lo simbólico tiene una existencia tan concreta y una entidad tan manifiesta como lo material, las estructuras que lo simbólico trasunta son hechos tangibles, dice el autor.

Por ello, es un aporte sustancial en la consideración epistemológica de la sublimación, ya que dicho autor propone que la cultura es la "urdimbre" y el análisis de la cultura y de los hechos de la cultura es un trabajo interpretativo. Dice, "el análisis de la cultura es una ciencia interpretativa en busca de significaciones." Buscamos la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie. "La habilidad de los antropólogos para hacernos tomar en serio lo que dicen tiene menos que ver con su aspecto factual o su aire de elegancia conceptual, que con su capacidad para convencernos de que lo que dicen es resultado de hacer podido penetrar (...) otra forma de vida, de haber de uno u otro modo, realmente "estado allí". Y en la persuasión de que este milagro invisible ha ocurrido, es donde interviene la escritura" [iii]

En ese sentido, el hacer etnográfico puede guiar nuestro trabajo científico. "Hacer etnografía es como tratar de leer en el sentido de interpretar un texto, un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, y además escrito en ejemplos volátiles de conducta modelada" [iv]. De la misma manera, se puede leer, interpretar y pensar las producciones de la sublimación. Las producciones sociales como actividades sublimatorias son a la vez, actividades sociales en un mundo social, "estructuras culturales" en los términos de Clifford Geertz. Y como tal, son susceptibles de ser analizadas e interpretadas como textos.

EL CONCEPTO DE CULTURA EN SIGMUND FREUD: EROS Y ANANKÉ COMO PROGENITORES DE LA CULTURA HUMANA

La sublimación -en su meta psíquica- es un destino posible, aunque no el único, de la pulsión de saber que marcará destinos del

sujeto y se ligará con modos de producción social. Así lo considera Freud desde su formulación inicial: mediante el proceso de sublimación (desviación de las fuerzas pulsionales sexuales de sus metas y su orientación hacia metas nuevas) se adquieren poderosos componentes para todos los logros culturales. [v] Asimismo, se dirige a un objeto que tiene "valor social": el "objeto" de la sublimación es contingente y toma su valor según el patrimonio de ideales y de creaciones artísticas impuestas y/u ofrecidas por la cultura. Los destinos pulsionales están ligados, entonces, a los modos en que se modelan las relaciones culturales como formas de pautación históricamente determinados. [vi]

En el artículo de *La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna* (1908), considera que el patrimonio cultural ha nacido y la cultura se edifica sobre la sofocación de pulsiones, gracias a que cada individuo cede fragmentos de sus poderes de las inclinaciones agresivas y vindicativas de su personalidad, por "sentimientos familiares" (en estos años aún no había desarrollado teóricamente la noción de Superyo como heredero del Complejo de Edipo), convirtiéndose en sagrado ese patrimonio adquirido en el curso progresivo del desarrollo cultural.

Se apoya para la explicación en el punto de vista económico; son grandes volúmenes de fuerza pulsional sexual que la organización psíquica pone a disposición del trabajo cultural. El mecanismo o "facultad de desplazabilidad" que tiene dicha organización para hacer este trabajo económico es la sublimación. No cabe duda, que deja aquí problemas de distinto índole: condiciones sociales, condiciones estructurales de la organización psíquica, acontecimientos azarosos de la vida, destinos familiares, destinos pulsionales. La sublimación parece ser, entonces, no sólo una exigencia de la organización psíquica como destino pulsional ligado a la "normalidad" sino también exigencia de la cultura, como condición de existencia y sostenimiento.

En 1913 en su artículo *El interés por el psicoanálisis* continúa trabajando sobre el interés que resulta de las formulaciones psicoanalíticas para las ciencias no psicológicas (ciencia del lenguaje, el interés filosófico, biológico, sociológico, pedagógico, para la ciencia evolutiva). Allí resalta: "*Toda historia de la cultura no hace sino mostrar los caminos que los seres humanos han emprendido para la ligazón de sus deseos insatisfechos, bajo las condiciones cambiantes, y alteradas por el progreso técnico, de permisión y denegación por la realidad. (...) Paralelo al progresivo gobierno que los hombres adquieren sobre el mundo discurre un desarrollo de su cosmovisión que se extraña cada vez más de la creencia originaria en la omnipotencia y se remonta desde la fase animista, pasando por la religiosa, hasta la científica. Dentro de esta concatenación, mito, religión y eticidad se insertan como unos intentos de procurarse resarcimiento por la deficiente satisfacción de los deseos*".

Pero en sus últimos años -entre los años 1927 y 1939- produce un giro en la consideración de las nociones de cultura y sublimación (a partir de su exilio y el avance del nazismo) al escribir *El porvenir de una ilusión* (1927), *El malestar en la cultura* (1929), *Moisés y la religión monoteísta* (1939).

En *El porvenir de una ilusión* (1927), define la cultura como "*todo aquello en lo cual la vida humana se ha elevado por encima de sus condiciones animales y se distingue de la vida animal*". Allí hace alusión a dos importantes aspectos: todo el poder y saber de los hombres de transformar la naturaleza y apropiarse de ella; y las normas, instituciones y mandamientos que los individuos crean para regular sus vínculos y domeñar sus tendencias destructivas antisociales y anticulturales.

Comienza a dilucidar que las creaciones de los individuos son "frágiles" y las mismas creaciones del hombre científicas y técnicas pueden emplearse también en su aniquilamiento.

Freud describe rasgos donde distinguir lo cultural: en todas las actividades y valores útiles para el ser humano en tanto ponen la tierra a su servicio, en la estima y el cuidado dispensados a las actividades psíquicas superiores, las tareas intelectuales, científicas y artísticas, el papel rector atribuido a las ideas en la vida de los hombres. También en el modo en que regulan los vínculos recíprocos entre los seres humanos.

Entonces, dos cuestiones a señalar a partir de sus últimos textos: La primera: la relación entre la sublimación y la renuncia pulsional como condición para la eficacia de cambio cultural.

Se puede entender el logro del círculo cultural sólo con renuncia pulsional y en la cual los ideales presidieran estos logros. Pero Freud aclara: el grado de interiorización de los preceptos culturales, es decir, el nivel moral de los individuos, no es el único bien anímico que cuenta para la apreciación de una cultura. La satisfacción que ofrece a los seres humanos el cumplimiento de los ideales es una satisfacción narcisista y por ende descansa en el orgullo por el logro ya conseguido.

Además hay que tener presente las creaciones artísticas, y el patrimonio de ideales que estas ofrecen. El arte (entiéndase en sentido amplio, incluyendo las actividades científicas e intelectuales) brinda satisfacciones sustitutivas para las renunciaciones culturales y por eso nada hay más eficaz para reconciliarnos con los sacrificios que aquellos imponen. Asimismo, sirven a la satisfacción narcisista cuando se hacen presentes en dichos logros de la cultura sus ideales.

En este sentido, si la cultura ofreciera beneficios desde la temprana infancia, es decir, "objetos" para la vía sublimatoria que porten identificaciones, ideales para la satisfacción narcisista pero también para la resignación pulsional (a cambio de dicha satisfacción), los individuos tendrían otra relación con ella, "*la sentirían como su posesión más genuina...*", dice Freud. Y entonces los hombres estarían dispuestos a ofrecer el sacrificio que supone la renuncia y que requiere la cultura para subsistir. A esto lo denomina "eficacia del cambio cultural".

Segunda cuestión, la cultura está siempre en riesgo por las tendencias agresivas de los hombres.

"*El comienzo es fácil...*" dice en *El Malestar en la Cultura* refiriendo a que la cultura es en principio el trabajo del hombre sobre la naturaleza, su gobierno y transformación, el apremio objetivo, real (Anankè). La convivencia del hombre tuvo un "fundamento doble": el poder del amor -Eros- y la compulsión al trabajo -Ananke-. Ambos dioses tuvieron una tarea: la reunión de los seres humanos aislados en una comunidad atada libidinosamente, tarea que modificó el proceso vital y que da origen a la cultura. Así ambos dioses pasaron a ser los progenitores de la cultura humana, que tuvo como resultado que los seres humanos pudieron permanecer en comunidad. Pero, "*En verdad no es fácil comprender cómo esta cultura pudo tener sobre sus participantes otros efectos que los propicios para su dicha.*" [vii]

La cultura impone sacrificios (a la sexualidad y a los impulsos agresivos) y entonces los hombres no se encuentran dichos dentro de ella.

"*La existencia de la inclinación agresiva de los hombres es un factor que perturba nuestros vínculos con el prójimo y que compele a la cultura a realizar su gasto de energía. A raíz de esta hostilidad primaria y recíproca de los seres humanos, la sociedad se encuentra bajo una permanente amenaza de disolución. La cultura tiene que movilizarlo todo para poner límites a las pulsiones agresivas de los seres humanos. De ahí el recurso a métodos destinados a impulsarlos hacia identificaciones y vínculos de meta inhibida.*"

De allí que, los rasgos de la cultura se hacen presentes no sólo en el gobierno de la naturaleza por parte del hombre, sino también en la estima y el cuidado dispensados a las actividades psíquicas superiores (las tareas intelectuales, científicas y artísticas) y en el modo en que reglan los vínculos recíprocos entre los seres humanos.

CONCLUSIÓN

Ambos autores considerados en este trabajo, tienen una preocupación sobre la génesis, producción y sostenimiento de la cultura humana. El aporte de S. Freud es indiscutible, en tanto el campo disciplinar propio es el psicoanálisis.

En términos de C. Geertz, esta preocupación está centrada en el modo de pensar el objeto de la ciencia social, el que empieza a verse como objeto verbal, perteneciendo al orden simbólico, dentro de la órbita semiótica (en este sentido enmarcada en lo que se ha denominado giro lingüístico). Como plantea este autor, el giro que han dado algunos científicos sociales en la concepción del pensamiento social como giro cultural-, introdujo un debate fundamental en las ciencias sociales con respecto al método, dicho de otra manera, al "modo en que pensamos sobre el modo en que

pensamos”[viii]

La noción de cultura, entonces, debe colaborar en la interpelación de las producciones sublimatorias, en el sentido de que ellas son efecto de la actividad psíquica en el contexto de la trama social del hombre. Hablar de interpelación presupone ya una forma de acercamiento -o de cercamiento- de la realidad, en el que “no se interpela a toda la realidad sino a una realidad que ya ha sido relevada con respecto al universo de objetos que me propongo investigar”[ix]

NOTAS

[i] CASTORINA, J.A. y colaboradores (2007) *Cultura y conocimientos sociales. Desafíos a la psicología del desarrollo*. Aique Grupo Editor. Bs.As.

[ii] Cabe aclarar que no es de interés promover la comparación o el acuerdo de los distintos aportes teóricos. Por el contrario, se trata de poner a disposición diferentes conceptualizaciones a favor de un planteo más que ecléctico, antidogmático.

[iii] GEERTZ, C. (1988) *El antropólogo como autor*. Ediciones Paidós.

[iv] GEERTZ, C. (1973) *La interpretación de las culturas*. Gedisa Editorial.

[v] FREUD, S. (1905) *Tres Ensayos de teoría sexual*. Amorrortu Editores. Obras Completas. Tomo VII.

[vi] FREUD, S. (1930) *El malestar en la Cultura*. Amorrortu Editores. Obras Completas. Tomo XXI.

[vii] FREUD, S. (1930) *El Malestar en la cultura*. Amorrortu Editores. Bs. As.

[viii] GEERTZ, C. (1983) “Géneros confusos: la refiguración del pensamiento social” en *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*, Barcelona, Paidós.

[ix] BLEICHMAR, S. (1999) *Clinica psicoanalítica y neogénesis*, Amorrortu. Buenos Aires.

BIBLIOGRAFÍA

BLEICHMAR, S. (1999) *Clinica psicoanalítica y neogénesis*, Amorrortu. Buenos Aires.

CASTORINA, J.A. y colaboradores (2007), *Cultura y conocimientos sociales. Desafíos a la psicología del desarrollo*. Aique Grupo Editor

FREUD, S. *Obras Completas*. Amorrortu Editores.

GEERTZ, C. (1973) *La interpretación de las culturas*. Gedisa, España.

GEERTZ, C. (1983) *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Ediciones Paidós.

GEERTZ, C. (1988) *El antropólogo como autor*. Ediciones Paidós.

LEVI STRAUSS, C. (1949) *Las Estructuras Elementales del Parentesco*. Editorial Planeta Argentina S.A.I.C. Barcelona.

LEVI STRAUSS, C. (2006) *Tristes Tópicos*. Paidós. Barcelona

SALVAR LA CIUDAD

Ortíz Molinuevo, Santiago
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

Se propondrá una lectura posible de la República de Platón en la que el vector será la separación entre la verdad y la persuasión. La filosofía propondrá una argumentación que persuade porque guarda su fundamento en las cosas que son, mientras que el canto de los poetas trágicos, sin establecer esa relación con las cosas que son, sin embargo persuade. Situando esta separación se abordará la crítica platónica a los poetas trágicos y una posible relación de estos con la aparición de la democracia en la Grecia antigua.

Palabras clave

Verdad Persuasión Separación Democracia

ABSTRACT

TO SAVE THE CITY

One will propose a possible reading of Plato's Republic in which the vector will be the separation between the truth and the persuasion. The philosophy will propose an argumentation that persuades because it guards his foundation in the things that are, whereas the singing of the tragic poets, without establishing this relation with the things that are, nevertheless persuades. Placing this separation will approach to the platonic critique to the tragic poets and a possible relation of these in the appearance of the democracy in the ancient Greece.

Key words

Truth Persuasion Separation Democracy

Yo vine en busca de un poeta, ¿con qué fin? Para que la ciudad se salve y pueda continuar con el teatro. Y cualquiera de los dos que vaya a aconsejar a la ciudad algo provechoso, a ése pienso llevarme.

Aristófanes, *Las Ranas*

En la lectura de la *República* de Platón puede notarse cierta insistencia por parte de Sócrates en que lo que persuade es la verdad. Aquel que habla con conocimiento funda su discurso en las cosas que son y esto hace que ese discurso sea verdadero. Este discurso podrá salir victorioso de todas las objeciones que los posibles interlocutores hagan, supongamos en una asamblea, ya que funda su demostración no en la apariencia sino en la esencia.[1] El que conoce no engaña al otro, no lo fascina[2], sino que lo disuade de su opinión equivocada a través de su discurso que, al estar fundado en lo verdadero, es infalible. Persuasión y verdad quedan aquí unidas.

Por otro lado quedan los discursos que no están fundados en lo verdadero. Estos sólo se orientan por apariencias y al no entrar en relación a la luminosidad de las cosas que son andan vagando en las tinieblas del desconocimiento. A diferencia de los discursos fundados en lo verdadero estos sí yerran, se manejan exclusivamente en el plano de la opinión. Dentro de este grupo entran, en principio, los poetas trágicos. De hecho esta es la primera crítica que les hace Platón: los poetas hablan sin conocimiento.

Hasta el momento uno podría sencillamente decir que la persuasión es un efecto que produce un discurso verdadero y a la inversa, un discurso que no guarda su fundamento en la verdad no persuade, si no fuera porque el canto de los poetas no entra del todo en esta clasificación. Platón nota que por más que los poetas canten sin conocimiento, estos producen un efecto en quien lo escucha.[3] Dice: “Bien sabes que los mejores de nosotros cuando oímos a Homero, o a cualquiera de los poetas trágicos, imitar a un héroe en la aflicción que colma con sus gemidos un largo discurso, o canta golpeándose el pecho, no sólo sentimos placer